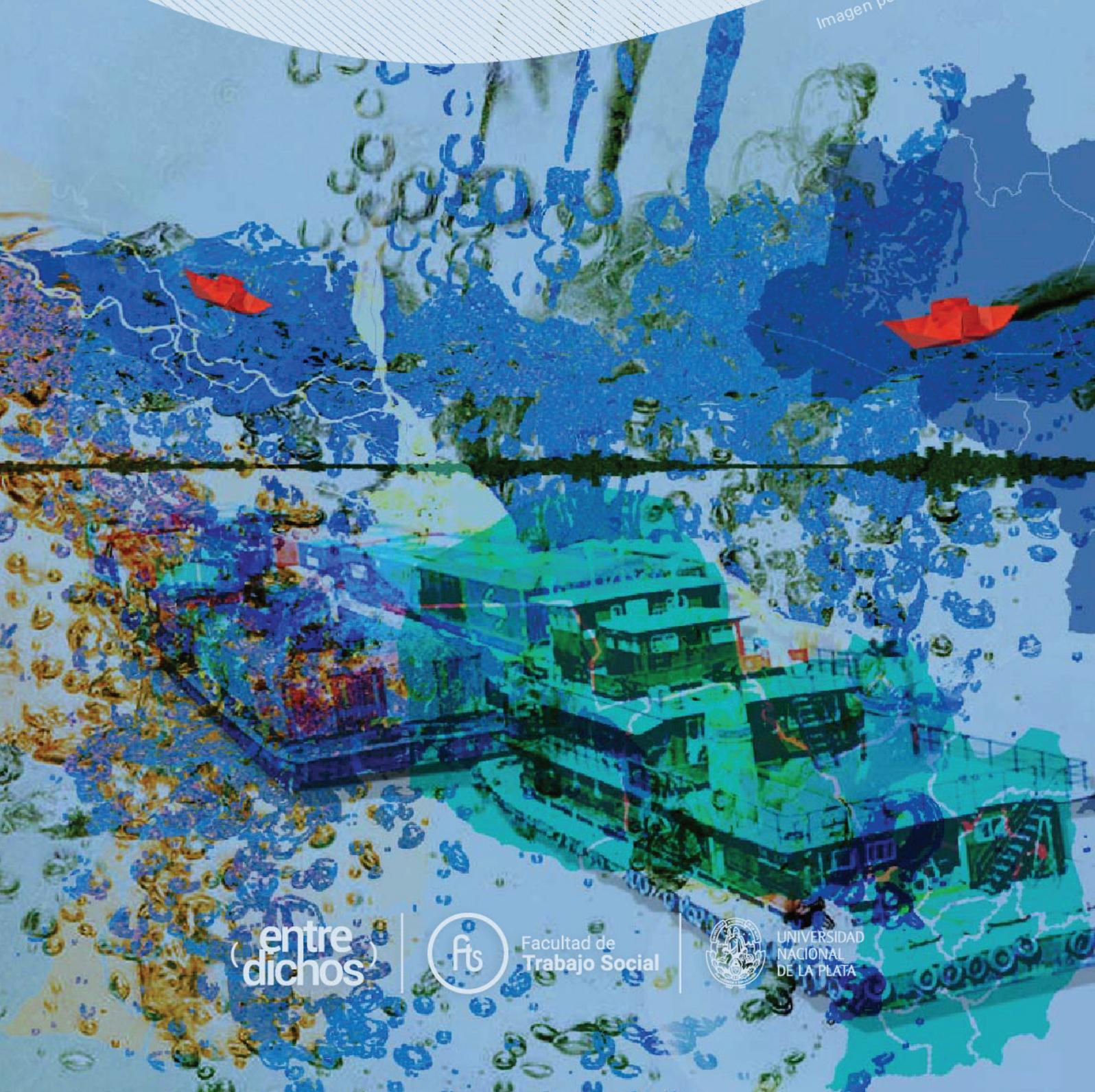


SOBERANÍA

EJERCER EL PODER DEL PUEBLO

Mercedes Meier¹

Imagen por Julieta De Marziani



entre
dichos



Facultad de
Trabajo Social



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

ción de las regiones. Así fue desde los tiempos más antiguos, como lo hicieron los vikingos en Europa y los españoles en la conquista de América, sólo por dar algunos ejemplos.

En la historia argentina el Paraná fue objeto de guerras y batallas como la batalla San Lorenzo, la de la vuelta de obligado y punta quebracho, donde de los y las patriotas han defendido la soberanía contra los imperios más grandes del mundo que siempre fueron muy conscientes de nuestras riquezas.

Hoy el mundo está inmerso en una gran disputa interimperialista, con una guerra en curso en el continente europeo que tensa todas las contradicciones y los alimentos, el petróleo y el agua son motines. Nuestro país los tiene a todos, pero bajo dominación extranjera. Así, en esta situación geopolítica extremadamente delicada, es determinante recuperar la soberanía sobre el río Paraná y todos nuestros recursos.

Producimos para el mundo, pero pasamos hambre

Hoy el Río Paraná, y en particular en esa gran autopista fluvial que compone en su tramo argentino junto al río Paraguay -lo que mal llaman “hidrovía Paraguay-Paraná”-, es un enorme tobogán por donde bajan hacia el océano Atlántico prácticamente todas las materias primas que producimos en Argentina, también de Paraguay, Brasil, Bolivia y Uruguay.

En cuanto a las exportaciones de lo que producimos en Argentina, lo principal es soja y sus derivados que influyó en 2021 en un 30,6% sobre el total, creciendo un 60% de su facturación en dólares en el año 2021 respecto al 2020. El resto de las exportaciones son

también materias primas esencialmente (Fuente: Indec – complejos exportadores).

Esta expansión de la frontera agrícola -con una producción intensiva y extensiva se da con millones de toneladas de veneno que se vuelcan en los cultivos - no sólo destruyó todo recurso forestal que había, sino que también arrasó con comunidades enteras. La migración del campo a las grandes urbes fue creciendo: según



Infografía: “La cuenca del Plata en la mira” de Pablo Payró en www.infosoberana.com

datos del INDEC, en Santa Fe desde el año 2002 al 2018 el 56% de la población fue expulsada del campo. La concentración de la tierra también creció: en Santa Fe el 10% de los terratenientes poseen estancias de más de 1000 hectáreas que cubren el 55 % de las tierras productivas de la provincia, mientras que el 78% de quienes poseen tierras, tienen campos de menos de 500 hectáreas que ocupan el 23% del territorio provincial.

Sin embargo, el hambre y la pobreza crecieron al ritmo de la sojización. Ese grano maravilloso, que podría ayudar a resolver el hambre y la desnutrición, no es para nuestro pueblo: sólo en el Gran Rosario 415.000 personas son pobres de las cuales 78.091 son indigentes, no llegan ni a la canasta alimentaria.

Se apropian de lo nuestro

Se calcula que aproximadamente el 80% de las exportaciones del país se hacen a través del complejo portuario del Gran Rosario.

La Bolsa de Comercio de Rosario (institución que concentra los intereses de las agroexportadoras y grandes terratenientes y es la usina de políticas y de campañas ideológicas que defiende este modelo de concentración total) describe el complejo de la siguiente manera:

“En el Gran Rosario -en 70 Km de costa sobre el Río Paraná que van desde la localidad de Timbúes hasta Arroyo Seco- se encuentran localizadas un total de veintinueve (29) terminales portuarias que operan distintos tipos de cargas. Para homogeneizar la unidad de análisis, se define a cada terminal como una unidad empresarial con instalaciones y un muelle de descarga o carga individual para buques oceánicos. Las terminales portuarias en la zona del Gran Rosario (también denominado como Up-River) se ubican muy cerca una de la otra. Debido a esto hemos procedido a agruparlas según la cercanía a un asentamiento poblacional. De manera similar, el puerto se define como un área que provee las instalaciones para el embarque y desembarque de diferentes productos, encontrándose muchas veces asociado a una ciudad determinada. Dentro del puerto se pueden encontrar múltiples terminales e infraestructura donde se realiza la carga o descarga, hacia o desde, los buques oceánicos o barcazas.”

Pero... ¿Quiénes son los dueños de los puertos y de las fábricas-puertos? ¿Quiénes deciden cuándo liquidar exportaciones? En definitiva, ¿Quiénes definen el comercio exterior de la Argentina?

Una investigación colectiva logró hacer el mapa que oculta la Bolsa de Comercio: qué empresas controlan nuestro río marrón. Y la dimensión de la dependencia asusta...



Infografía actualizada sobre la dependencia comercial argentina en la zona del Gran Rosario.

Así las cosas, cuando anuncian que “Argentina exportó u\$s12.000 M por soja”, en realidad deberían decir que las empresas de otros países exportaron ese récord, pues el Estado argentino no tiene ni una sola empresa, por lo tanto ninguna influencia en este aspecto. En el caso del comercio de granos el ABCD del saqueo es: A: ADM (yankee), B: Bunge (yankee), C: Cargill (yankee), D: Dreyfus (francesa)... Y así puede seguir la enumeración donde aparecen otras potencias.

El control del río y la influencia en nuestra moneda

Con la pérdida de soberanía del comercio exterior hemos perdido también soberanía sobre el valor de nuestra moneda nacional.

El ejemplo claro fueron las corridas cambiarias que armaron las agroexportadoras en conjunto con los grandes terratenientes para forzar las devaluaciones a nuestro peso, y por ende a nuestros salarios y presupuestos. Sin ir más lejos en Julio de este año 2022, bajo la amenaza de estos grupos de no liquidar las exportaciones hasta que el gobierno no devaluara el peso, lograron tener un “dólar soja”.

A estas alturas del año, mientras nos ponemos la camiseta argentina para el mundial, los especialistas titulan en los principales diarios: “Se estima que hay un remanente de 12 millones de toneladas sin liquidar que podrían aportar USD 7.000 millones según estimaciones de la consultora Ecolatina. Por supuesto, el

costo será la elevada emisión de pesos que impactará en la inflación, justo después del lanzamiento del programa Precios Justos” – Infobae 14/11/22

Nosotras, las menos soberanas

La explotación de nuestros recursos y nuestros cuerpos

Los informes de la Procuraduría de trata y explotación de personas de la Argentina muestran que la mayor cantidad de denuncias sobre trata de personas (donde la mayoría de las víctimas son mujeres y niñas) coinciden con los puntos de la Argentina dónde el extractivismo está asentado:

- Mar del Plata y Bahía Blanca, la costa de explotación marítima
- Comodoro Rivadavia, centro de explotación petrolera
- Pampa húmeda (Rosario, Paraná, Gran Rosario, Córdoba y Pcia. Bs As.) centro de explotación de tierras y exportación de cereales
- Misiones, centro de la explotación forestal
- San Juan y Catamarca, centros de las explotaciones mineras

Además, en los últimos informes de la Protex, los casos tomados y en vías de resolución dan cuenta de que la mayoría de las víctimas son mujeres, oriundas de las provincias más pobres del país, secuestradas para la explotación sexual en las grandes urbes y en los centros de saqueo, o para explotación laboral en fincas, estancias y talleres textiles.

Esto no es casualidad, sino causalidad. El saqueo y la explotación muestran el peor de sus aspectos cuando se ejecuta directamente sobre nuestros cuerpos.

El yugo del FMI

El acuerdo con el FMI para pagar la estafa macrista, profundiza las desigualdades en nuestras vidas, y es la síntesis de la dependencia total a la que se somete a nuestra Argentina.

Cuando discutimos el FMI, deudas de millones y millones de dólares, acuerdos internacionales, muchas veces, nos es difícil opinar y entender... pues se han dado un trabajo para que así sea.

Es que no se puede comparar una deuda con el carnicero de la esquina, por ejemplo, con la deuda externa, con los mecanismos que tienen los organismos financieros usurarios y los imperialismos con los países dependientes como el nuestro.

No es la lógica de un préstamo para que pueda comer una familia, sino que es una herramienta más de dominación, de pérdida de soberanía nacional, y seguir endeudados es el gran negocio. No es pagar para desendeudarnos, sino refinanciar para seguir pagando intereses. Es decir: vivir pagando para morir debiendo.

En estos momentos discutimos particularmente el acuerdo que hace el gobierno Nacional con el FMI sobre un préstamo de características inéditas (muy muy grande, unos u\$s 50 mil millones) que este organismo le dio al gobierno de Macri, del cual nuestro pueblo no vio ni un solo peso. Por el contrario, se la fugaron.

El gobierno negoció con el FMI cómo pagar la estafa macrista. A cambio este

organismo nos controla el presupuesto nacional, dicta recomendaciones de cómo juntar dólares, y cómo se puede ahorrar...para darles a ellos, claro.

En general estos acuerdos en la historia argentina y en toda América Latina trajeron consecuencias que perjudican al pueblo en general y a nosotras en particular. Apunto dos:

1. El ajuste en los salarios y la flexibilización laboral
2. El ahorro en carteras como educación, salud, vivienda y energía.

- *“Me sobra mes al final del sueldo”*

Maestras, enfermeras, empleadas domésticas... los rubros de cuidados son los que mayormente ocupamos las mujeres. Allí, en las áreas dónde los sueldos son más bajos y la precarización es más común.

Según el INDEC, en el 2020 en las edades centrales (30-64 años) mientras 8 de cada 10 varones trabajan fuera de casa, solo 5 de cada 10 mujeres lo hacemos. Las tasas de desocupación y subocupación son más grandes para nosotras que para ellos (13.1 Vs. 10.6 de desocupación y 14.2 Vs. 12.8 de subocupación).

Otro dato, entre las personas ocupadas, cada \$100 que gana en promedio un varón, una mujer gana \$79.

La inflación como herramienta de ajuste de salarios es la que predomina en este momento en la Argentina, que junto con medidas de flexibilización laboral que avanzaron en los últimos años, principalmente con el macrismo (Ley de ART, homeoffice, reformas jubilatorias, etc.), todo el pueblo trabajador se ve perjudicado, y la brecha de género se agudiza.

- *“Saqué un crédito para pagar la tarjeta”*

Según informa el INDEC en el sector de la salud y de los servicios sociales, el 70% de personas ocupadas son mujeres. Los recortes a través de la inflación y ajustes presupuestarios en las carteras de salud o educación nos afectan directamente como trabajadoras de estas áreas.

Pero, además, estos recortes nos afectan a todas de una manera particular en nuestros hogares. Las familias se ven obligadas a endeudarse para pagar los útiles, los jardines, los remedios, el alquiler... Así ante la reducción del rol del Estado en la provisión de servicios básicos, los hogares recurren al endeudamiento privado para acceder a los mismos.

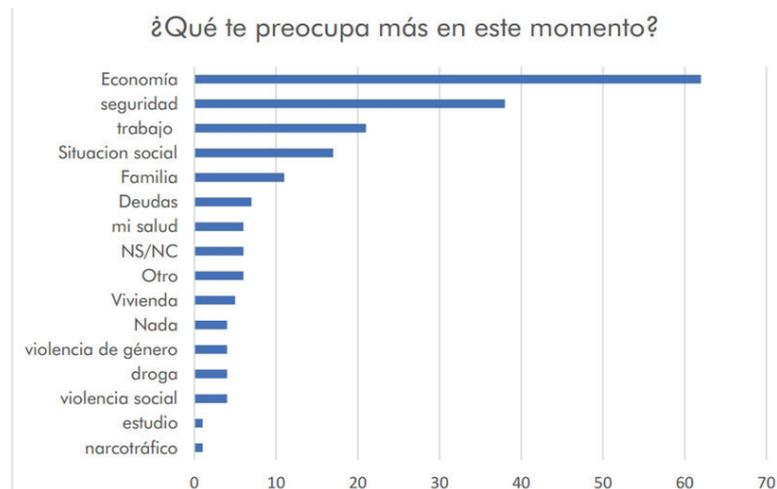
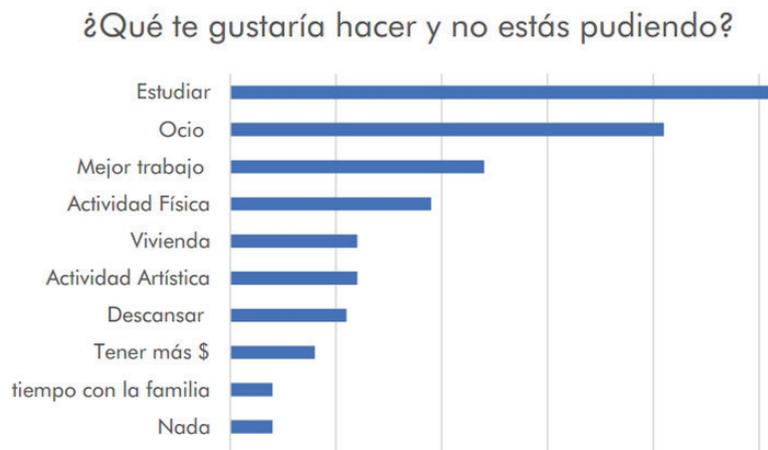
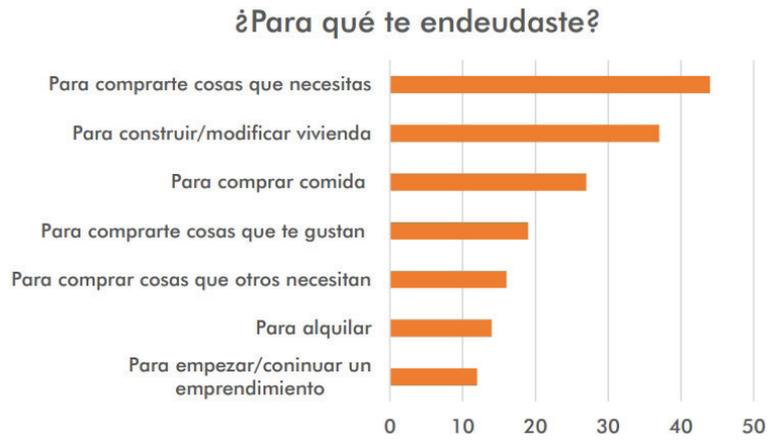
Nos endeudamos nosotras con bancos, tarjetas de créditos, familias, prestamistas. Y esto repercute en nuestra carga de trabajo no remunerado: Trabajar más adentro de casa, en las labores domésticas, en el cuidado de niños y ancianos, en el apoyo escolar, en la cocina, para poder ahorrar los pesitos que se pueda. Encarar un emprendimiento, trabajar doble jornada, volver a casa a trabajar más. En la Argentina, 8 de cada 10 mujeres hacemos las tareas del hogar (mientras solo 5 de cada 10 varones lo hacen).

En tiempos de crisis y escasez no sólo se depositan mayores tareas en las mujeres dentro del espacio doméstico, sino que además somos quienes nos organizamos en nuestros barrios asumiendo más trabajo voluntario.

- *Reconocernos para defendernos y seguir avanzando*

En el marco del último 8 de Marzo iniciamos un estudio para el Instituto Soberanía denominado “Ahora que sí nos ven”, que consistió en un relevamiento de más de 200 mujeres de la ciudad de Rosario para hacer un análisis de sus condiciones objetivas en la situación económica actual, y para poder acercarnos a las subjetividades después de dos años de aislamiento. Comparto algunos de los resultados:

En un universo donde la mayoría de las encuestadas fueron mujeres entre 20 y 50 años que trabajan fuera de su casa, en forma asalariada o a través de planes sociales, el 56% dijo estar endeudada.



• *La deuda es con nosotras*

Nos deben la emergencia en violencia contra las mujeres. Nos deben un mejor salario.

Nos deben los anticonceptivos. Nos deben la salud.

Nos deben la comida. Nos deben la tierra.

Nos deben el desmantelamiento de las redes de trata.

Nos deben las instituciones de cuidado de niños, enfermos y ancianos.

Nos deben nuestros momentos de ocio.

Nos deben nuestros ríos. Nos deben las Malvinas.

Nos deben una justicia con perspectiva de género. Nos deben justicia.

Nos deben la independencia...Porque en un país dependiente como el nuestro, somos las menos soberanas.

Nuestro protagonismo, la clave para recuperarlo todo

Me atrevo a afirmar que Argentina es mujer. No solamente por su nombre, sino por su condición de oprimida. Produce para otros mientras pasa hambre, le controlan la plata, le dictan lo que tiene que hacer.

Esos que maltratan a la Argentina funcionan como el violento de manual: castigan y demuelen la autoestima para después dar el sopapo. En la época de Martínez de Hoz había una propaganda de una silla que se rompía porque estaba hecha en la Argentina, y por lo tanto, había que traer las cosas de afuera. Era parte de una gran campaña en la que decían que lo hecho acá en la Argentina no servía, que siempre lo de afuera era mejor...y después, Zaz! privatizaron los trenes, el acero, los ferrocarriles, los ríos. Los 90', el menemismo...

Ahora sucede algo similar, por ejemplo, con el dragado y balizamiento de las vías navegables. Las dragas que son argentinas se abandonan, y se abre una licitación que, por el decreto 949/20, vuelve a abrir paso a empresas extranjeras para que se queden con ese negocio estratégico en el Paraná.

Volvemos a estar inmersas en una campaña de que lo nacional no sirve: otra vez deteriorar la autoestima para después dar el sopapo.

Sin embargo, estamos frente a una oportunidad para recuperarlo todo. Argentina tiene alimentos y energía, reservas de agua dulce, tesoros que el mundo necesita. Las clases dominantes se esfuerzan en las campañas para que creamos que entregando todo vamos a estar mejor "por que si no, nos caemos del mundo".

Hubo un momento en que nuestro país ejerció su soberanía sobre las palancas claves de la economía. Fue durante el primer gobierno peronista, donde los cereales y recursos tenían precios internacionales que nos favorecían (como ahora), pero que, en lugar de trasladar esos precios a las mesas de nuestro pueblo, se usaron de base para industrializar el país, lograr empleo pleno y un sinnúmero de derechos.

Recuperar la soberanía nacional en estos aspectos es clave en un mundo cada vez más avariento.

Y la oportunidad existe porque Argentina tiene otra parte adentro suyo, que es la que necesariamente debemos hacer crecer con el protagonismo de las mujeres y feminismos: Es una parte que le susurra al oído que ella puede, pudo y podrá; que tiene un pueblo que no se da por vencido; que sus trabajadores y trabajadoras tienen en la mochila una cantidad de luchas que la hicieron más fuerte; que la Argentina fue parida con una revolución; que su esencia plurinacional, diversa, rebelde, es la garantía para que tome la decisión de poder recuperar su libertad, su soberanía y felicidad.